ORIENTACIONES PARA EL INDICADOR REFLEXIÓN SOBRE LAS CREENCIAS Y LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN PEDAGOGÍA HOSPITALARIA

Este indicador evalúa la competencia docente para:

- *Reflexionar de forma permanente sobre sus creencias respecto a ejercer la docencia en Pedagogía Hospitalaria.*
- *Analizar el impacto que tienen sus creencias en su quehacer profesional.*

En la práctica pedagógica, ¿cómo podría observarse el desempeño esperado en este indicador?

Veamos un ejemplo en la práctica de una docente que se desempeña en pedagogía hospitalaria:

Martina trabaja en una escuela hospitalaria de la región metropolitana. En una jornada de reflexión liderada por la jefa técnica de la escuela, se realiza una invitación a compartir opiniones respecto al propósito de la labor docente en el contexto de la pedagogía hospitalaria. En este contexto, se produce el siguiente diálogo:

Martina (docente): Yo ingresé a ejercer pedagogía hospitalaria cuando era una profesional recién titulada y creía que mi rol sería atender educativamente a estudiantes que cursaban algún tipo de enfermedad. Sin embargo, con los años me he dado cuenta de que lo central es reconocer sus características, intereses, potencialidades, historias personales y, en general, la forma en la que enfrentan la vida. Pienso que mi creencia inicial estaba muy distante de lo que actualmente pienso respecto al rol que hoy asumo y desarrollo dentro de mi quehacer profesional.

Carolina (jefa técnica): Qué interesante Martina, veo que para ti eso significó un cambio importante de mirada.

Martina (docente): Sí, de todas maneras… yo al principio me veía solo como un apoyo académico, pero en este contexto pedagógico demanda un rol más integral.

Carolina (jefa técnica): ¿Cómo así?

La docente explica al menos una creencia, sentido, propósito o significado respecto de su práctica en Pedagogía Hospitalaria, explicando cómo se originó, cómo ha evolucionado, entre otras.

Martina (docente): Lo digo en el sentido de que yo, como profesora en contexto de pedagogía hospitalaria, tengo que desarrollar constantemente competencias y habilidades profesionales que me permitan comprender y atender las necesidades y los aspectos socioemocionales de mis estudiantes y, en conjunto con eso, abordar y desarrollar aspectos curriculares, pero de manera flexible y adecuada a las potencialidades de cada estudiante. Con esto recordé una vez que me tocó trabajar con una pequeña que había sufrido graves quemaduras en un incendio. Un día, estando hospitalizada para una cirugía, llegó a la escuela de la mano de una enfermera; al verla noté que había estado llorando y que seguía con pena. Antes de iniciar la clase la invité a que saliéramos de la sala para conversar unos minutos, ya que creía que le hacía falta compartir con alguien lo que le estaba sintiendo. Ella me contó que estaba agotada del tratamiento médico y que extrañaba la rutina de la vida que tenía antes del incendio. Yo la verdad es que no hice más que acompañarla y escucharla, pero creo que eso era lo que ella necesitaba en ese minuto, necesitaba contarle a alguien lo que sentía, sin la presión de ser "una buena paciente", que mantiene siempre una disposición positiva al tratamiento. Una vez que se sintió de mejor ánimo la invité a que ingresáramos a la sala para iniciar la clase. Ese día tenía planificado trabajar en una guía que requería escritura; como eso probablemente le causarían molestias en su mano, le indiqué que respondiera a las preguntas de manera oral. Me he dado cuenta de que en pedagogía hospitalaria no sirve el modelo de aprendizaje tradicional y lineal, pues cada estudiante tiene requerimientos singulares, características y potencialidades únicas, así como tiempos de aprendizaje muy variados.

La docente explica al menos una creencia, sentido, propósito o significado respecto de su práctica en Pedagogía Hospitalaria, explicando cómo se originó, cómo ha evolucionado, entre otras.

Carolina (jefa técnica): Ese es un cambio importante en la visión que uno tiene de su propio rol profesional, ¿no?

Martina (docente): ¡Absolutamente! Entender e internalizar ese desafío, que es súper complejo, sin duda ha marcado mi practica pedagógica, pero en mi caso de manera positiva y gratificante, porque hoy me percibo como una profesional mucho más consolidada, que tiene una visión integral y humanizadora frente al rol que cumplo como pedagoga.

Carolina (jefa técnica): Y ese cambio, digamos así, de tu rol como docente, ¿crees que se ha visto reflejado en tu práctica pedagógica?

Martina (docente): Sí, mucho. Por ejemplo, a nivel metodológico, entendí que, si bien tengo que abordar los contenidos curriculares, tengo que hacerlo adecuándolos a las características de mis estudiantes, integrando e implementando dentro de mis planificaciones estrategias didácticas y recursos pedagógicos que logren dar respuesta a esas características.

Carolina (jefa técnica): A ver, ¿cómo es eso?

Martina (docente): Hoy realizo distintas adecuaciones metodológicas que responden a la realidad de cada estudiante. Por ejemplo, Pedro, que está en 4° básico, tiene una alta capacidad para expresarse oralmente y dificultades con su expresión escrita; a él le doy la posibilidad de que las guías o trabajos los desarrolle de forma oral. Algo similar pasa con Sandra; ella necesita que sus guías y pruebas, sean impresas con un tamaño de letra mayor al habitual, debido a los problemas de visión que tiene producto de una enfermedad congénita. Estas acciones metodológicas me permiten brindar, hoy por hoy, a mis estudiantes un proceso educativo integral y de calidad, contribuyendo con sus procesos de normalización de vida, reinserción, rehabilitación y bienestar, lo que me hace sentir que logro dar cumplimiento a mi rol docente, pero con un perfil más bien humanizador.

La docente explica cómo esa creencia ha impactado en su práctica pedagógica, entregando ejemplos o justificaciones de las decisiones que ha tomado como parte de su ejercicio profesional (por ejemplo: respecto de cómo planifica, realiza las clases, selecciona los recursos de aprendizaje, entre otras).

Esta situación ejemplifica un desempeño esperado en el indicador *Reflexión sobre las creencias y la práctica pedagógica en Pedagogía Hospitalaria*; considere que una práctica pedagógica acorde a lo esperado podría manifestarse de otras maneras.

¿Cómo es mi práctica en este indicador? ¿Hay aspectos en los que puedo mejorar?

Le invitamos a reflexionar sobre las siguientes preguntas, las que puede utilizar para revisar y mejorar su práctica docente en este indicador:

- En el contexto de la Pedagogía Hospitalaria, ¿qué situaciones de su práctica diaria le han gatillado algún cuestionamiento sobre su rol en este contexto? Por ejemplo, el trabajo con algún/a estudiante en particular, alguna conversación con las familias o con los equipos médicos, etc.

- ¿Qué cuestionamientos, qué pregunta o desafío lo han interpelado al trabajar en Pedagogía Hospitalaria?

- A nivel personal, ¿qué aspectos han incidido en su creencia actual respecto a su rol y práctica pedagógica en Pedagogía Hospitalaria? ¿Siente que ha habido cambios en esta creencia o su sentir se ha mantenido constante en el tiempo?

- ¿Qué vinculación pueden llegar a tener sus creencias respecto a ejercer en Pedagogía Hospitalaria con su práctica pedagógica diaria?